****

**LA LABOR DE UNA DIRIGENTE DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD propuso y logró que Eduardo Bonnín fuese quien compartiera el rollo “CARISMA FUNDACIONAL” por primera vez en ámbitos globales del OMCC y del MCC. Esto sucedió en el 5to. Encuentro Mundial de Corea (30 de Setiembre al 5 de Octubre de 1997.)  
Alberto Monteagudo**

**Primera parte**

Introducción

En el año 1988, el Organismo Mundial había organizado y proyectó el 4to. Encuentro Mundial en Caracas, Venezuela

El Movimiento de Cursillos venía sufriendo grandes desvíos y los iniciadores decidieron hacerlo notar. Inicialmente publicando el MANIFIESTO Cursillos de Cristiandad realidad aún no realizada (1981) y luego en igual sentido en 1988 cuando Eduardo Bonnín llevó a ese 4to. Encuentro Mundial dos documentos que tenían por objetivo aclarar entre otros, algunos puntos del método.

Nuestra motivación es compartir sobre repercusiones sucedidas en ese 4to. Encuentro Mundial de Dirigentes del MCC

El Movimiento por entonces se encontraba estructurado bajo normas que acentuaban el olvido de sus raíces seglares. Renegando mucho de sus orígenes, se precipitaba al Movimiento, a un sistema que iba a más clericalismo. Eran tiempos en que se estaba en preparativos de renovar el libro de las Ideas Fundamentales, en el que se acentuaba un sistema, un texto extremadamente clerical. Se dieron discusiones muy apasionadas ya que todos los participantes amaban mucho al Movimiento y lo querían perfecto, igual en todas partes, y por sobre todo en esos tiempos estaba muy apegado a normas que muchas veces la comunidad desconocía.

Quienes las habían impuesto

Muchas veces sucedió que las resoluciones habían sido tomadas en la cúspide de lo que debería ser un servicio. Era lamentable, pero no existía la participación de las bases comunitarias. Este era el ambiente generalizado en que el Movimiento se movía. Era el escenario en el que se realizaría este Encuentro Mundial que comentamos.

Un invitado no esperado

Eduardo fue invitado al 4to. Encuentro Mundial, no para manifestar un rollo, ni tampoco para coordinar nada. Era simplemente un invitado. Le fueron a esperar al aeropuerto. Todo fue muy rápido. Su presencia, aunque era considerada de un digno referente porque había sido uno de los iniciadores del Movimiento, una vez más no era reconocida en su auténtica dimensión. Si bien Eduardo era conocido y reconocido por muchos, también mucho había ocurrido en su contra. Esto menguaba desde años sus auténticos y significativos valores.   
Al respecto, en el año 1983 tuve oportunidad de comprobar que era lo que de Eduardo valoraban y lo que no querían en el Secretariado Nacional de España.   
Buscando literatura de Cursillos, pase por el Secretariado Nacional de España, en Madrid, y allí escuche palabras contrarias a su persona. Entendí entonces, - no sin sorprenderme negativamente - que había un gran resquemor contra sus ideas y un gran desacuerdo con su ser de persona. Intentaban que se notara lo menos posible su pensamiento. Querían hacerme ver que si alguien le valoraba, - para el caso yo era uno de esos - supiera que allí no era querido. Más bien, se lo presentaba como un contario a lo que en lo nacional ponderaban. Decían que sus predicas eran belicosas.

Yo pensaba, ¿cómo podía ser esto?

Él había estado en los comienzos de los Cursillos de Cristiandad, ¿qué razón podían tener en el Secretariado Nacional del país en que habían nacido los Cursillos de Cristiandad para descreer de él? Yo le tenía grabado y sus ideas a mi parecer eran magnificas. Me había hecho ver mucho de lo que presentía en mi espíritu y no me animaba a manifestar. Yo no iba a ceder, y en verdad me parecía un enojo fuera de lugar de parte de aquellos que dentro del Secretariado Nacional de España se manifestaban. Entendía que debían servir a los cursillistas con la verdad y no los entendía. Callé, pero me disgustaba esa actitud. Los posteriores años, me dieron la posibilidad de entender lo que entonces no me resultaba totalmente claro. El MCC de España no le aceptaba, le combatía.

El P. Sebastián Gayá

Quizás, quien lo respetaba como pocos en ese ambiente era el P. Sebastián Gayá. Mi presencia como la de cualquier otro que con él se encontrara al pasar por el edificio del Secretariado Nacional, contaba con los respetos que provenían del P. Gayá, un sacerdote de gran sensibilidad de trato y que allí apreciaban. Doy fe de ello, así él fuese simplemente un testigo nacional del MCC, nadie podía negar que conocía a Eduardo. Y digo esto con fundamento, porque lo percibí personalmente. D. Sebastián representaba mucho para casi todos y era una persona de un trato afable, amigable. Recuerdo cuando me despedía, coqué afecto me acompaño hasta el ascensor el día que visite el Secretariado de Cursillos de Cristiandad de España. Fue la suya una atención delicada, un detalle único de un hombre de trato caritativo para un extranjero que les visitaba. Fue una sorpresa de amistad para mí, ya que él no me conocía. Es lo que percibí.

La figura de Eduardo Bonnín continuaba creciendo

Como dije, Eduardo Bonnín por los tiempos del 4to Enc. Mundial no tenía un auténtico reconocimiento de muchos dirigentes. Quizás ello se debía a que los cursillistas se movían por entonces en medio de estructuras distanciadas de lo que proponían Eduardo y los seglares iniciadores. Estos basaban y juzgaban desde la amistad. Creían que era lo que desencadenaba la acción evangélica del Movimiento y con ello negaban una estructuración excesiva en normas, que era lo que venía en marcha.   
La trascendencia de Eduardo en su carácter de fundador del MCC creció globalmente a partir de entonces y en particular en la década siguiente en las 1ras Conversaciones de Cala Figuera (1994) y en el 5to. Encuentro Mundial en 1997.   
.

**Segunda parte**

La llegada de Eduardo Bonnín al 4to. Encuentro Mundial

Una vez que Eduardo llego al Encuentro de Caracas, los dirigentes que pertenecían al OMCC teniéndolo allí presente, decidieron que dijera unas palabras en público. Le concedieron unos pocos minutos; para él resultaron más que suficientes. Dijo después que le había sobrado tiempo para expresar lo que le interesaba. Con su proverbial mente y su particular modo de manifestar, dio a entender lo que estaba sucediendo. Así fue que con un pañuelo en su mano, señalándolo, dijo: Este es el único lugar en que puedo meter las narices. Con su proverbial mente y su particular modo de manifestar, para el caso con un modo socarrón, había dado a entender que no estaban dejando participar a los iniciadores. Había buscado la forma de hacerlo notar y entendimos que lo logró.

Había llevado al Encuentro dos escritos, que los dirigentes Punyed y Ordoñez se encargaron de repartir entre los presentes. Se trataba de dos documentos que parte de los iniciadores firmaron y en los que hablaban de “Puntualizaciones sobre el Método de Cursillos” y de una “Comunicación al IV Mundial de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad”.  
Durante este 4to. Encuentro Mundial, Eduardo entablo una conversación con el Card. Pironio en la que le comentó que si el Movimiento seguía en las formas que estaba incursionando, tenía riesgo de que la organización se comiera su mística. Poco después al ver la alegría reinante en los cursillistas que cantaban en unidad y en medio del entusiasmo colectivo, el Cnal. Pironio se acercó a Eduardo y le dijo: ¿No lo ves ? Ten confianza; la organización no se comerá a la mística. Finalmente, Eduardo fue acompañado al Aeropuerto para su regreso a Mallorca. Luego me compartió que en su estadía en este Encuentro Mundial notó que había un deseo de quienes le recibieron y le llevaron al Aeropuerto de que se fuera lo más pronto posible de Venezuela.

Algo importante se incorporó en el Documento de Cierre del Encuentro

En el documento de cierre de este 4to. Encuentro Mundial, ante las buenas y significativas palabras expresadas en su contenido, algunas sonaban exageradas si no se concretaban en un accionar en el que era necesario ponerlas al día. Fue entonces, en el número 13 de sus “Conclusiones” donde se expresó: Pero todo ello quedaría en simple juego de palabras e intenciones, si no procuráramos poner al día, por lo que a nosotros atañe, este bendito instrumento de los Cursillos de Cristiandad, que no podemos utilizar anárquicamente a nuestro aire, sino conservando el perfume de las esencias sustantivas de su carisma fundacional… Se trataba entonces de respetar las esencias del Carisma Fundacional.

Antecedentes históricos del ir volviendo a las fuentes

Vemos que por la década del 80 era posible nombrar Carisma Fundacional sin que nadie se sintiera mal por ello. Además, se le pedía a los dirigentes del Movimiento, - que lo somos todos, laicos y sacerdotes - que no nos vayamos por nuestros aires personales, sino, que avancemos conservando el aroma de las esencias significativas del carisma fundacional.

Entramos ahora en el tema específico

Estos hechos formaron parte del historial que significó casi diez años después, que Eduardo Bonnín expusiera un rollo sobre el Carisma Fundacional del MCC en el 5to.Encuentro Mundial en Corea. Esto se debió primordialmente a la decisión del OMCC de introducir a reflexión el Carisma Fundacional y por la humildad del grupo internacional de habla Inglesa que coordinaba Mary Dolán, designado por el Organismo Mundial para desarrollar el tema “Carisma Fundacional del MCC” en el mencionado Encuentro. Fue así, como se llegó a que se comenzaran a compartir ideas y testimonios sobre el Carisma Fundacional en ámbitos de un Encuentro Mundial de Cursillos de Cristiandad.

Fue obra del Espíritu Santo

En las próximas partes de este documento iremos viendo cómo se presentaron los acontecimientos para este 5to. Encuentro Mundial, en particular, dentro del Organismo Mundial, - que es el encargado de la organización de los Encuentros Mundiales – pero también de qué manera se resolvieron, en la que, como dijimos, no faltaron influencias de circunstancias anteriores que fueron a todas luces providenciales.

**Tercera parte**

Tarea del OMCC

El Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad está compuesto por Grupos Internacionales con un Comité Ejecutivo que realiza las decisiones coordinadoras de sus miembros.  
Coordinar en este caso significa disponer, combinar medios técnicos y dirigir sus trabajos para llevar a cabo una acción común.  
Entre las acciones del Organismo Mundial encontramos la de organizar los Encuentros Mundiales, por lo cual su coordinación y labor es un servicio esencial a estos eventos.

La institucionalidad del OMCC había sufrido años antes una crisis

A pesar del dolor que le producía a Eduardo Bonnín que el OMCC no afirmara su labor, no pudiera mantener su servicio, fue esto un lamentable ejemplo para todos, algo que no nos debería haber ocurrido, pero sucedió. Las discrepancias entre los Secretariados Nacionales y la falta de poder actuar del Comité Ejecutivo de los GI, le llevó al por entonces en Canadá a renunciar a su labor de máximo coordinador de los Grupos Internacionales. Había ocurrido un quiebre de lo que tendría que ser inquebrantable. En este contexto fue cuando se realizaron las Primeras Conversaciones de Cala Figuera. Fue allí donde apareció una instancia de diálogo con un mejor sentido de la necesidad de la amistad. Vamos a pasar ahora a una breve descripción.

Circunstancias previas al 5to. Encuentro Mundial

Las Primeras Conversaciones de Cala Figuera se celebraron en 1994 en Mallorca. Allí fue el lugar que le permitió decir al Presidente entrante del OMCC, David Pong, que ante la evidente falta de poder de actuación del comité ejecutivo saliente, era necesario que los cursillistas presentes rezaran por él. Estas oraciones, dijo, serían su fortaleza espiritual. Más adelante ampliaremos sobre estas iniciales Conversaciones de Cala Figuera, que fueron una señal elocuente para que las estructuras operacionales internacionales del Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad se interesaran en conocer mejor su Carisma Fundacional.  
En el 5to. Enc. Mundial celebrado en 1997, los países de habla inglesa de Europa se unían bajo las siglas del (GET) y los de América en el Grupo América del Norte/Caribe (NAGG). Previamente en ese año la dirigente Mary Dolán estaba coordinando a los de habla inglesa en el grupo que se conocía como - IELG - Grupo internacional de habla inglesa, en el que se habían unido en 1973. Mary tuvo un accionar esplendoroso en la historia del MCC, que cuando fue oportuno, nos compartió: “Nuestro grupo, recibió el encargo del OMCC de desarrollar / presentar el Carisma Fundacional.”. Es claro que la tarea de desarrollar/presentar el Carisma Fundacional es una labor que le pide el OMCC a Mary Dolán y su grupo. De lo mismo se desprende que la exposición de presentar y desarrollar el Carisma Fundacional queda a cargo del grupo que ella coordina. Así esto hubiera caído en otro grupo miembro del OMCC como en cualquier persona física, esto sería una tarea pedida por el OMCC, lo que indica que la presencia del Organismo Mundial en la decisión de quien desarrollará el tema elegido, es innegable.   
El OMCC naturalmente y reglamentariamente analizó los movimientos de la coordinadora Mary Dolán. Sabía que cuando hablaba Mary Dolán con referencia al rollo “Carisma Fundacional” en el Encuentro Mundial, era de alguna manera una acción de responsabilidad del OMCC. Este Organismo de hecho y de derecho había aprobado las iniciativas de Mary Dolán y su grupo. De manera tal, que si el OMCC es el encargado de llevar adelante el encuentro Mundial, lo es porque maneja la agenda del Encuentro Mundial y también, por lo que es referente a quien o quienes son los disertantes. La acción es de las personas y no es casualidad, es Obra del Espíritu Santo, en quien reconocemos no falta la colaboración del hombre. Se trata de una sociedad que nos evidenció la maravilla del encuentro.

El designado para exponer el Carisma Fundacional fue D. Eduardo Bonnín Aguiló

Como dijimos, el OMCC fue quien designo a Mary Dolán y su grupo para desarrollar el Carisma Fundacional, y todos en su momento quedaron en acuerdo que fuese Eduardo Bonnín quien lo expusiera en el 5to. Encuentro Mundial. Todo lo han compartido en un ambiente pleno en la búsqueda y en la unidad de voluntad en las determinaciones y esfuerzos.

Decisiones humanas-sobrenaturales provocaron intenciones espirituales

Mary Dolán creyó oportuno consultar a Eduardo sobre el Carisma Fundacional del MCC. Le había conocido en 1993 en Canadá. Eduardo, había resultado ser el referente indicado y después de algunas circunstancias que se dieron, decidio aceptar. Al escucharle, Mary había pensado que no había nadie mejor que él para hablar sobre el Carisma Fundacional. Ninguno de los de su grupo tenía conocimiento ni preparación para manifestar el Carisma Fundacional del MCC. Eduardo era la persona. Al haber apreciado que era él quien debía compartir un tema tan esencial, Mary Dolán le invitó a hacerlo en el 5to. Enc. Mundial. Las conversaciones que se entienden necesarias y que sucedieron entre quienes estaban en el asunto, significaron para el P. Cesáreo Gil que Eduardo no tenía que desarrollar el tema. El P. Gil le escribió pidiéndole que no fuese quien expusiera el rollo. Eduardo con prontitud y siguiendo de algún modo lo que le sugería el sacerdote, decistió de momento y propuso algo que más adelante describimos.

**Cuarta parte**

Antecedentes

Las Primeras Conversaciones de Cala Figuera

Pensemos que con anterioridad a este 5to. Encuentro Mundial de Cursillos de Cristiandad, (1997), se había celebrado en Mallorca un primer Encuentro sobre el Carisma Fundacional. Este evento había ocurrido unos tres años antes del Encuentro Mundial. Se celebró en el año 1994 en la cuna de los Cursillos de Cristiandad. Fueron estas Conversaciones de Cala Figuera un preámbulo providencial para abrir las puertas a una búsqueda, a un conocimiento más a fondo en sus dirigentes del Carisma del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Como recordamos en el 5to. Encuentro Mundial se expuso como tema principal un rollo sobre el CARISMA FUNDACIONAL.

De a poco fuimos encontrando más características del Carisma

Proyectándose en y desde los comienzos del Movimiento el Carisma, ahora se había empezado a encontrar un mayor acercamiento en dirigentes que estaban en sintonía y también en otros que les resultaba totalmente nuevo esto de ahondar en los orígenes. Era así como se comenzó a compartir estudios y vivencias entre más. Más cursillistas de distintas partes del mundo entraban en estas reflexiones.   
Algunos rechazaban la propuesta, el argumento era que todo estaba definido y conocido en relación al Carisma del Movimiento, por lo que llegaron a negar como válida la expresión Carisma Fundacional. Unos pocos se ocuparon de presentar al Carisma como distanciado de lo inicial, diciendo que el Carisma del Movimiento era otra cosa, había crecido. Los mismos, se ocuparon a hablar contra aquellos que presentaban el Carisma que el Espíritu Santo le regalo a Eduardo y por él al grupo seglar inicial.   
La incorporación en Eduardo Bonnín del Carisma laico proveniente del Sacerdocio Bautismal, no pretendía relegar el mandato de la extensión jerárquica, sino, darle una amplitud valorativa que por entonces había olvidado, perdido. Se regresaba de este modo a los primeros tiempos del cristianismo. El Carisma Fundacional no pide otra cosa que no sea vivir, acompañar con el mensaje del Evangelio a las personas en sus ambientes naturales de familia, trabajo, amistad y ocio, dejando el “cómo” en la decisión de cada uno. Estas formas no eran fáciles de entender por aquellos primeros años de Cursillos de Cristiandad. En muchos medios eclesiales el Movimiento era rechazado.

El Carisma Fundacional

Valoremos que el proyecto de difundir el Carisma Fundacional del Movimiento se fue acentuando en el correr del tiempo en los deseos iniciales de Eduardo. Él había influido al compartir su pensamiento en los cinco continentes y en tratar de corregir los desvíos que eran asiduos en el Movimiento en los tiempos previos del 5to. Encuentro Mundial. Empezando o continuando con sus propuestas, las diversas alternativas sobre el Carisma que vivía y que era más grande que los mismos Cursillos de Cristiandad, era un verdadero aprendizaje del auténtico cristianismo.

Eduardo intentaba orientar a los dirigentes, en lo propio del MCC

Las Primeras Conversaciones de Cala Figuera habían sido un primero y acertado puntapié comunitario internacional.   
Algunas de las principales características del Carisma Fundacional, como sabemos, fueron presentadas en esas Primeras Conversaciones de Cala Figuera y es sano saber que estos iniciales intercambios provenían de las ideas inquietantes de Eduardo.

Un tutor resulto providencialmente responsable de las palabras que había expresado

El flamante Presidente del Comité Ejecutivo del OMCC, por entonces, el coreano David Pong, había sido invitado a las Primeras Conversaciones de Cala Figuera de Mallorca, y allí fue acompañado por su esposa. Ambos participaron activamente en 1994 en el evento con el que los iniciadores y los allí presente festejaron los 50 años del Primer Cursillo de Cristiandad.

Los que comenzaron los Cursillos de Cristiandad Iniciaron las Primeras Conversaciones y con ello las primeras reflexiones sobre él Carisma Fundacional del MCC

Fueron estas Primeras Conversaciones de Cala Figuera una fiesta para todos y en particular para la comunidad en la alegría del presidente electo del OMCC y su esposa.   
Luego, como veremos, el entrante presidente del OMCC expreso sus deseos de ayudar a los iniciadores. Varios de los que allí tuvimos la gracia de estar, con anterioridad habíamos tenido la oportunidad de participar aportando ideas sobre los temas que se iban a tratar. Eduardo personalmente fue el motor para que llegaran pensamientos diversos que colaboraron con lo que luego fue expuesto. En aquellos días el medio de comunicación era el fax. La agilidad del mensaje por correo electrónico estaba todavía lejos para muchos de nosotros.   
Como dijimos, en Mallorca se realizaron las primeras conversaciones internacionales del Carisma Fundacional. Estas contaron con la presencia física de dirigentes internacionales provenientes de 14 países. Como no podía ser de otra manera, los antecedentes de estos intercambios primeros sobre el Carisma Fundacional del MCC estuvieron presentes y tuvieron que haber influido en las decisiones posteriores que implementaron e incorporaron el rollo CARISMA FUNDACIONAL en el 5to.Encuentro Mundial. No podían faltar en ello, las intenciones que desde estas Primeras Conversaciones tenía David Pong. Ayudar las ideas de Bonnín y sus amigos de los inicios era posible para él y había llegado el tiempo de elevar su ofrecimiento.

En las Conversaciones de Cala Figuera tuve la posibilidad de intercambiar gestos de amistad con David Pong. Por cuestiones de nuestros idiomas distintos, pocas palabras logramos intercambiar, sin embargo, su breve compartir público, - que fue traducido - me permitió, como a todos los presentes, saber que él deseaba un poco de poder para su próxima labor en la presidencia del OMCC. Fue entonces cuando creyó oportuno pedir oraciones, manifestando que allí encontraría el poder que pretendía. Estimo que no se equivocó.

**Quinta parte**

Decíamos en la primera parte de este documento que en la década del 80 había comenzado la vuelta a las raíces del MCC. Tanto el documento Cursillos de Cristiandad realidad aun no realizada (Manifiesto), sus ramificaciones, como las del 4to. Encuentro Mundial incluso con sus oposiciones, fueron ejemplos de acercamientos a las fuentes.   
En esos días se estaba preparando la 2da. Edición del libro Ideas Fundamentales (publicada en 1990). Por ese lado se presentaban todas las fuerzas clericales y por el otro, todo lo que defendía la verdad histórica desde los iniciadores, o sea, el Carisma Fundacional que de la mano de Eduardo Bonnín se pasó a pregonar con más fuerza desde las Primeras Conversaciones de Cala Figuera.

En la superficialidad de contradecir a las ideas iniciadoras, se criticaba, en oportunidades a mansalva, a quienes las expresaban. Se decía que era necesario emanciparse de ese retraso que representaba estar en algo que ya había pasado, algo que era necesario superar para lograr así actualizarse. Esto les indicaba a algunos, que había que pasar por alto los hechos. Para el caso, dilatar, no dar espacio al conocimiento de la historia, o sea, no relatarla, que sería igual a mantenerla en las formas que querían lo que esto, pregonaban, era fundamental. Así, sustituir realidades que para los mismos no eran sanas, era factible suprimir los inicios. Ello fue haciendo necesario pretender que a los que estaban en la suma de los inicios, había que atraerlos, sumarlos a lo propio y a aquellos que se mantenían en pretender que el Carisma del Movimiento era el que el Espíritu Santo le dio a Eduardo Bonnín, era necesario combatirlos.

A quienes les interesara estudiar y compartir los registros fundacionales, se les ponían barreras. Esto lo hacían quienes consideraban era fundamental frenarlos, porque no entendiéndolos, había que reducirlos. Esto surgía especialmente, digamos específicamente, en grupos operacionales, más álgidamente en la zona de Latinoamérica. Así fue como muchos nos enteramos en este continente, de la existencia de reformadores sin saber que algo había que reformar. Muchos fuimos entendiendo esto en el transcurrir del tiempo. Los de siempre, sin una idea, se ponían en contra por si acaso, cuidando lo que por años creían válido. Así se rebelaban y en más de una oportunidad se basaban solo y con improperios, las defensas de memoriales que tenían en mente la actualización y no se relacionaban con ninguna memoria de restauraciones de cosas, que ellos ya tenían definidas.  
Sus exposiciones llevaban como intención, negar anteriores realidades, hechos que para ellos no existieron y en el caso que hubiesen sido realidad, ya fueron, ya no tenían validez.  
Los dos modos de llevar el Movimiento hacia su finalidad quedaban promediando la década del 90 expresados en y con formas que parecían imposibles de que pudieran cambiar.   
Uno, creyendo más en lo estructural, en la actualización, y el otro, más en lo tradicional, en la amistad de la persona consigo misma. Claro que esto por entonces, pocos lo tenían claro.

Por supuesto que cualquiera de las partes tiene un poco de la otra, pero sabemos que son los extremos, las exageraciones de las posturas, las que también y porque no, las que al aferrarse al propio conocimiento y no abrirse a más, suelen ser las razones que muchas veces no permiten un dialogo sincero.   
Es ahora, tres décadas después, cuando podemos percatarnos, - aunque sea de manera elemental -, de cómo era el ambiente de aquellos días en que se celebró el 5to. Encuentro Mundial de Cursillos de Cristiandad y en el que Eduardo, el MCC y su Carisma, entraron a ser considerados de formas integrales. Algunos sentían que darles espacio a los iniciadores atraía división. Nunca se habían ocupado, no les importaba el Carisma, ni lo que sentían los que comenzaron los Cursillos y esto traía división con lo que ellos percibían. Y entonces, pensaron que el MCC estaba mejor en lo que ellos creían. Esto traía para todos un necesario prestar atención a ingredientes que habían sido omitidos en tiempos anteriores recientes y ello, era un imposible para esos días.   
Para unos el sabor, como la levadura, no puede dejar de estar. Pero ¿qué pasaba? Para otros ello era inexpresivo. Que cada parte tenía su gusto, el suyo, no había dudas. El sabor se encontraba según el sentir propio. Para comprender al menos en lo que a Eduardo y a sus cercanos les concernía, necesitamos conocer estas cosas, aunque más no sea en estas mínimas expresiones.

Dos palabras para los que se interesan en mirar

Algunos a cargo de un modo distinto, adverso al pensamiento de Eduardo Bonnín, se negaban a expandir las ideas por él expresadas. Lo suyo, lo consideraban, de fe individual. Es conocido que fue él quien estaba renovando el sentido universal católico con su propuesta preferencial de ir a “los alejados”, asunto que había sido omitido por largo tiempo también en el MCC. Por aquellos días del 90 estaba bastante desconocido. Eduardo había descubierto que en lo profundo de esas personas que vivían hacia afuera de sí mismos situaciones que podían ser consideradas “salvajes”, internamente tenían valores significantes, que a poco que se les presentaran las cosas de Cristo con autenticidad, estos individuos eran capaces de modificar sus composturas externas desde el entendimiento interno. “Así son los Cursillos” –dice Eduardo Bonnín– “Son un encuentro personal, hondo, radical de cada uno consigo mismo, a partir del cual será posible el encuentro con los hermanos y con Cristo, de lo que se deduce que queda fuera de área cualquier circunstancia que no ayude a concentrarse y a dirigir la mirada al interior de sí mismo.” (A los Secretariados Nacionales que integran el G.E.T. agosto’96). Explicaba que “El encuentro con los hermanos, sin haberse encontrado consigo mismo, produce activismo extenuante que, pronto o tarde, llega a su techo.”

**Sexta parte**

Realidad, Obra del Espíritu Santo

Esa década del 90 traía las fuerzas renovadoras de lo que se pretendía desde los comienzos y continuaba de este modo. El regreso a las raíces, se había iniciado en la década anterior y sucedía en medio de resistencias, de expresiones que más o menos eran conocidas. Como dijimos, existía un movimiento con acentos clericales que se había transformado en contrario al MCC. Esto se había iniciado en y por medio de incursiones distintas que buscaban en los Pensamientos Fundacionales.   
A fines de 1990 se había autorizado la publicación de la 2da edición del libro de las IFMCC. Esto había producido unos puntos que bastardeaban lo que antes se había expresado en la primera edición de este libro y por consiguiente, bajo estas razones, nuevamente reaparecían con virulencias, diferencias de criterios.   
Estas breves incursiones en algunos sucesos de aquello días, intentan colaborar en y con el espíritu seglar del MCC. y así, mirar con mayores probabilidades de acierto, las investigaciones históricas que refieren al tema. Entonces, el 5to. Encuentro Mundial era una buena posibilidad.

Mary Dolán había comprendido rápidamente que ella y su grupo no estaban preparados para desarrollar el Carisma Fundacional en un Encuentro Mundial de Dirigentes. Semejante tema indicaba que algo estaba pasando y habían ido a Eduardo a consultarle. A poco de escucharle, le pidieron que fuese él quién desarrollara el Carisma Fundacional en el 5to. Encuentro Mundial de Dirigentes. Dicho de otro modo, Mary invitó a Eduardo a que fuera el disertante. Obtuvo su pronta respuesta afirmativa, pero entonces sucedió que el P. Cesáreo Gil le escribió a Eduardo aduciéndole y pidiéndole que lo mejor fuese que no diera el rollo. El iniciador de los Cursillos pensó entonces que lo mejor sería que lo expusiera Jesús Valls, un joven al que le tenía mucho afecto y le consideraba no solo con mucho conocimiento del Carisma Fundacional, sino que además, por su trayectoria y cercanía, era un elocuente referente experto en el tema, tanto, en su vivencia cómo ser significativo testigo calificado como para comunicar testimonialmente en un Encuentro Mundial de Dirigentes, la sintonía que tenía con Eduardo y así, atraer la atención de los dirigentes. La teoría, el estudio y la vivencia del joven, eran para Eduardo, suficiente carta de presentación.   
De manera que el proyecto del rollo para el Encuentro Mundial, pasaba a tener la posibilidad de una posible presencia joven, suficientemente capaz para desarrollar el tema con acierto, claro, siempre que así lo aceptara la esfera del OMCC. Si terminaba ocurriendo lo que creía Eduardo, esto sería relevante para el Movimiento. Mary Dolán se entusiasmó con la posible presencia de Jesús Valls para el rollo. Ella se movía en medio de sentimientos similares a los del presidente del OMCC, pero era real que también existían oposiciones.

Los designios del Espíritu Santo continuaban bajando

Mientras tanto en relación al Carisma Fundacional, se daba la designación de personas concretas para su exposición en el Encuentro Mundial; estás estaban en proyección, pero aún no estaban designadas. Esa realización refería incorporar por segunda vez (antes había ocurrido en Mallorca) una reflexión del Carisma Fundacional en la comunidad internacional institucional del MCC, en la que ahora podría ser por medio de un joven - que había sido uno de los expositores en las Primeras Conversaciones en Cala Figuera en Mallorca - claro es, si se aceptaba la sugerencia. Todo se hacía relevante hacia adelante.

Si se lograba la propuesta, sería un ejemplo de renovación

Así fue que Mary Dolán sugirió entre miembros de los grupos internacionales (OMCC), lo que deseaba Eduardo. Jesús Valls, era la voz joven del MCC, persona ideal para desarrollar el Carisma Fundacional. Sería el gran objetivo. Mary Dolán, lo presentó con ilusión creciente ante los miembros de los grupos internacionales.  
Compartir con testimonio la teoría y la experiencia del Carisma Fundacional desde un joven, era simbólicamente rememorar al joven Eduardo Bonnín. Al menos, así era para el mismo Eduardo, que era quién lo proponía. Y era así, porqué él creía que el joven Jesús era un digno expositor. Algunos, en medio de los intercambios, al recibir la sugerencia de que un joven fuese quien desarrollara el Carisma, se rieron, (esto fue una forma de rechazo directo de la propuesta). Aducían, él porqué tomar distancia, y para fundamentarlo, decían que habiendo tantos dirigentes experimentados ¿cómo un joven iba a disertar sobre el Carisma Fundacional? En ese ambiente, rápidamente se tornó imposible insistir con la propuesta.

Haber transmitido y sugerido en las esferas del OMCC que Jesús Valls fuera el rollista sobre el Carisma Fundacional en el 5to. Encuentro Mundial, representó inicialmente un riesgo para la “intrépida” Mary Dolán y a continuación, se transformó en una necesaria decisión. . Su jovial ser de persona, le hizo superar rápidamente el trance de que su propuesta no fuese apreciada, aceptada, y a continuación siguió con otra.   
Descartado Jesús Valls, Eduardo acepto compartir en la comunidad mundial de Cursillos el Carisma Fundacional que le solicitaba Mary Dolán.   
Dios se había encargado de que Eduardo fuese él iniciador de los Cursillos de Cristiandad y ahora fuese quién disertara sobre el Carisma Fundacional en Seúl, Corea, en ese histórico 5to. Enc. Mundial. Desde entonces no hay vuelta atrás, ya que se fue incorporando el Carisma Fundacional en los temas de estudio del MCC. De a poco, el conocimiento del Carisma del Movimiento en más países, fue fundamental para dirigentes que poco a poco lo entendían y lo comunicaban. Entre unos y otros a otros, de persona a persona, se conformaba una fuerza que iba hacia adelante.

**Séptima parte**

Eduardo Bonnín y su rollo sobre el Carisma Fundacional

Mary Dolán había invitado a Eduardo y como no puede ser de otra manera la invitación era del OMCC, ya que el grupo que ella representaba había recibido el encargo de ese Organismo en cuanto a desarrollar y presentar el Carisma Fundacional.  
Tanto Mary Dolán que coordinaba el grupo que había recibido el mandato de presentar y desarrollar el Carisma Fundacional en el 5to. Enc. Mundial y David Pong, Presidente del Comité Ejecutivo del OMCC, tuvieron una gran participación, colaboración y coincidencia al pretender en el Encuentro Mundial la presencia de Eduardo Bonnín para dar el rollo sobre el Carisma Fundacional.   
El objetivo de que fuese Eduardo quién lo desarrollara, le permitió a David Pong concretar lo que había deseado y que no era otra cosa que colaborar con Eduardo y los iniciadores. En aquellas Primeras Conversaciones sobre el Carisma Fundacional en Mallorca pidió a los allí presentes que rezaran por él para tener el poder de Dios y así realizar lo que prometía. De este modo ocurrió entonces un acuerdo tácito histórico, que de hecho y de derecho en ámbitos del OMCC resulto ser providencial. Esto fue el inició para ahondar y sacar el desconocimiento reinante del Carisma Fundacional en las esferas globales del MCC.

Como ya he dicho, el plan de Mary Dolán en acuerdo en conversaciones con Eduardo, en un comienzo era involucrar a Jesús Valls y de que todos fuésemos testigos de que el Carisma es transgeneracional. Cómo sabemos, esto provoco otra tormenta, que se produjo al intentar llevar a Jesús Valls como rollista del tema estrella del 5° Encuentro Mundial en Corea. Luego, con su no aceptación por el hecho de su juventud, y con la admisión de la presencia de Eduardo para desarrollar el tema, Mary Dolán aceptó e igualmente subió de otro modo al joven Valls al escenario. Los jóvenes en algún momento, tendrán que ser valorados adecuadamente también en el MCC.   
La parte elegida por Mary Dolán en el 5to. Encuentro Mundial, fue la de establecer el contexto y hacer la introducción del tema “Carisma Fundacional”. Eduardo lo desarrolló en aquel marco. Esto resultaría un avance esencial en cuanto a mayor conocimiento del Carisma Fundacional, no solo en las estructuras operacionales del MCC, sino también en todo su contexto, entendiendo en ello que serían los dirigentes los que continuarían saliendo del lugar en donde estaban para entrar y participar de propuestas más amplias, que como se conocen, en el tema del Carisma Fundacional, se habían iniciado en Mallorca con temas específicos allí desarrollados.

El servicio desde el OMCC

Como dijimos, el Presidente del Organismo compartió con su testimonio, sus deseos de colaborar con Bonnín y los iniciadores. Esto ocurrió cuando tuvo su paso por las Primeras Conversaciones de Cala Figuera en 1994. Allí se había realizado un traspaso simbólico del Comité Ejecutivo del OMCC con sede en Canadá (saliente) a Corea (entrante). Transcribo aquí algunas de las palabas vertidas en ese acto por David Pong (Presidente del OMCC, sede Corea) : “Vamos a seguir en el mismo camino, de la misma forma como lo hicieron las personas como Eduardo Bonnín hace 50 años.” Esto significaba, con las diferencias del caso, hacer camino junto a Eduardo y los iniciadores. Eran palabras elocuentes para quienes las escuchamos, pero no dudamos que también lo fueron para él. Era obra del Espíritu de Dios.   
En los preparativos del 5to. Enc. Mundial el Presidente del Comité Ejecutivo del OMCC hizo honor a la palabra que había antes expresado. El resultado resulta elocuente.

Cierre

Verdad manifestada

Aunque parezca imposible que pudiera ocurrir, sucedió como muchos años antes, que lo que Eduardo diría con su rollo, previamente necesitaba que se lo aprobaran. En esta oportunidad (Rollo en el 5to. Encuentro Mundial), Eduardo se las arregló al final de su disertación y agregó una pequeña redacción a la que llamó “Apéndice”. Dijo en esta parte, lo que le interesaba expresar y hizo libremente y nos dejó su testimonio. Dicho de otro modo, el “Apéndice”, no paso por control previo. En esa última parte de su disertación, Eduardo la manifestó sin que se le hiciera supervisión alguna.

Rollo y presión ejercida sobre Eduardo Bonnín

Existen testimonios de dirigentes que estuvieron presentes en el 5to. Enc. Mundial, que manifestaron el maltrato que algunos le hicieron a Eduardo. Después de dar el rollo, vieron a Eduardo temblar nerviosamente. Como vemos, los Cursillos tenían por entonces una internalización de cosas que se consideraban normales y a todas luces no lo eran. Eduardo era un hombre curtido en estos menesteres, sin embargo, él servía para consolar a otros en situaciones parecidas pero no logró solventar bien esa situación personal en ese momento. Sufrió emocionalmente y racionalmente la circunstancia.

Principio del formulario

Final del formulario

Principio del formulario

Principio del formulario

**Octava parte**

Preámbulo de lo que seguía

La trasmisión del Carisma Fundacional   
Después del 5to. Encuentro Mundial hemos seguido conociendo lo que se había comenzado a difundir del Carisma Fundacional desde las Primeras Conversaciones de Cala Figuera. Tres años habían pasado de la transmisión de boca a boca que se había iniciado en Mallorca. Más grupos, (Secretariados diocesanos y Escuelas) poco a poco fueron asumiendo, estudiando el Carisma del MCC y más dirigentes se interesaban en conocer más del Carisma al tiempo que de a poco lo iban encarnando.   
Lo que siguió era más de lo mismo. La dirigencia en gran parte había pasado en el Movimiento de Cursillos de Cristiandad muchos años en otra cosa, y era de criterio sano, aceptar que la comprensión del Carisma inicial en más, necesitaba tiempo. Aun hoy es necesario comprender esto, ya que es muy difícil lograr la “totalidad” de la incipiente transformación que lleva al regreso a las fuentes y se expande en el mundo a más hombres. La dimensión de lo que se propone no es fácil de comprender, pero es simple en su aplicación, todo pasa por el ser humano.

¿Cómo continuar?

Se preguntaban por entonces, dirigentes que desconocían y por lo mismo no provocaban y menos aún, no reconocían los renovadores testimonios de aquellos otros que se interesaban en los orígenes, ¿cómo continuar? Indagaban, ¿por qué les importaba lo que pretendían los iniciadores? Esto era considerado un atrevimiento. Esos cursillistas, erróneamente, disminuían sus trascendencias quedándose muchas veces en estructuras operacionales, es decir, testimoniaban para dirigentes que allí estaban. Esto era un inconveniente para la marcha del Movimiento. Ellos entendían que había que poner al día el Carisma, pero quedaban en lo teórico. Los que estaban en defensa de los orígenes eran presentados como algo pasado. Entre otras cosas, para "los de siempre" los Cursillos mixtos eran un ejemplo de la actualización y para los que creían en el Carisma Fundacional era lo contrario.   
Las reacciones internas de calificados cursillistas, tanto para un lado como para otro, ocurrían entre los que tenían años de rodaje y también entre los nuevos. Unos indicaban que esto que había comenzado, continuaba. Otros se pusieron en caminos de contradicción. Unos decían que había que frenar lo que sucedía con los que caminaban en lo fundacional. Los que buceaban en el Carisma, respaldaban lo que testimoniaban los iniciadores. El Movimiento había avanzado para unos en lo que a su vez era un retroceso para otros. Se llegó a hablar del Carisma Fundacional en negativo, diciendo que era una palabra inadecuada. Lo correcto para estos era decir Carisma Original.

Qué significa la ruta inicial

Determinar un fundador o fundadores para algunos era un engorro, traía problemas. Hablar de Carisma Fundacional, para los mismos era inconveniente por todo el perjuicio que se le acarreaba al MCC, a la comunidad. Lo que complicaba a muchos dirigentes que estaban en la estructura, era lo que apreciaban cursillistas que creían que existía un primer iniciador y que el Movimiento tenía un “Carisma” que aceptaba realidades y superaba actualizaciones innecesarias. Para estos, las versiones de los inicios se mantenían. Por un lado presentaban a Eduardo Bonnín como creador de los Cursillos de Cristiandad y los que pensaban opuesto, lo negaban. Y así por Obra de la Providencia, los del OMCC en su momento, lo designaron para hablar en nombre de los Cursillos de Cristiandad en la 1er. Asamblea de Movimientos y Comunidades Eclesiales en Roma en 1998.   
Por lo tanto, ir en busca de las ideas fundacionales, claramente era para unos una necesidad, algo inevitable, ansiado y para otros, un riesgo, porque producía división. Estos últimos, con esos argumentos pretendían mantener la tranquilidad, ya que esto, según ellos, atraía inconvenientes que antes no habían existido, (esto último algo irreal. Tenemos experiencia en ello desde los comienzos) y así se sumaban un montón de cosas que para los otros no existía o al menos no se manifestaban. Como dijimos, ya puestos en camino en lo que creó el MCC, estos cursillistas expresaban con “naturalidad” su creencia. Ese derecho a manifestarse, empezó a tener contras. Continuaban sin evitar el tema de fondo, el de los orígenes del MCC. Más bien, producían lo que es lógico a los inquietos, es decir, : buscar la verdad.

Unos negaban la posibilidad de un paso más; otros la vivían y la compartían

Los escollos que les ponían a los que se habían puesto en marcha buscando los orígenes, eran barreras colocadas por algunos. Con ello, solo procuraban frenarlos en medio de un sistema increíble, que negaba el significado de autoridad del Obispo local para realizar un Cursillo de Cursillos, que en otras palabras es un Cursillo para Dirigentes del Movimiento.

Los que “olvidan” que el MCC tiene aristas propias que lo defienden

Durante años ejercieron coerción Grupos Operacionales Nacionales e Internacionales sobre los Diocesanos. Esto sucedía y en casos sucede en el Movimiento por medio de dirigentes que creían que era un auténtico acercamiento lo que pensaban desde lo estructural, “autoridad, poder”. El estudiar, vivenciar y testimoniar él Carisma según señalaba Eduardo, era harina de otro costal. Aunque los que creían que los iniciadores guiados por Bonnín, eran los que buscaban lo que históricamente era y es representativo, en frente, se encontraban con los que representaban con similares sentimientos, lo opuesto. Todos habían hallado y a la vez continuaban buscando a Jesús. Todos, creen en la Obra del Señor. En un andarivel distinto se encontraban los que coordinaban el Movimiento desde sus estructuras y no conseguían con facilidad administrar la búsqueda necesaria de la unidad. Algunos se obstinaban en actitudes que pretendían cerrar paso al conocimiento de otros. Es que en ese saber que ostentaban, pretendían ignorar el Carisma Fundacional. Sin darse cuenta, en el fondo, iban en contra de lo que ellos sentían cierto. En las posibilidades de las convicciones, consideraban que podían negar las creencias de otros, pero estas existían y avanzaban en más personas.   
Los que querían conocer más el Carisma Fundacional del MCC siguieron adelante. Para ellos, eran circunstancias definitivas, asumidas, vividas y a vivenciar por más. Sus convicciones, no les daban lugar a parar. Ello se acrecienta en la década siguiente (2000), donde su desarrollo se hace más notorio. Esto será tema de otro escrito.

Principio del formulario

|  |
| --- |
|  |

Final del formulario

Final del formulario

Final del formulario

.